



Diez principios básicos de liderazgo y organización para una alianza evangélica nacional

Diez principios básicos de liderazgo y organización para una alianza evangélica nacional

Las alianzas evangélicas nacionales comenzaron a formarse en el mundo a fines de la década de 1840. Han adoptado diversas formas, que reflejan diferentes valores culturales y diversos sistemas de organización. En ese sentido, no existe una sola forma en que una alianza evangélica nacional pueda organizarse y tomar decisiones operativas o elegir a sus líderes. Lo mismo puede decirse de las políticas de las iglesias locales. Aunque la mayoría de las denominaciones señalan textos bíblicos y ejemplos que sustentan sus lineamientos teológicos, la Biblia es más un recurso de donde se derivan principios organizativos que un libro de reglas sobre cómo conducirse. Algunas alianzas evangélicas nacionales son grandes y muy formales en su estructura; otras operan con un notable nivel de informalidad.

Dicho esto, existen principios orientativos para la organización, toma de decisiones y nombramiento de líderes que sigue la mayoría de las alianzas evangélicas. Estos principios vienen aplicándose hace largo tiempo y están fundamentados en enseñanzas del Nuevo Testamento (que para los evangélicos es palabra de Dios); y constituyen la norma para medir cómo y por qué hacen lo que hacen.

Los siguientes son diez principios básicos de liderazgo y organización que ayudan a moldear a una alianza evangélica nacional. Dichos principios trascienden patrones étnicos y culturales, y reflejan el comportamiento distintivo de quienes moran en el reino de Dios. Ofrecen un marco de referencia para medir la salud sistémica de una alianza, ya sea que esté en formación o en proceso de revisión de sus operaciones. Debajo de cada sección de las siguientes presentamos algunas preguntas para reflexión personal o grupal.

1. Las alianzas son conducidas por líderes siervos

En una organización cristiana, el liderazgo difiere fundamentalmente de los modelos de liderazgo en las sociedades del mundo. Jesús amonestó a Sus discípulos por seguir paradigmas mundanos donde los líderes se “enseñorean” y hostigan a quienes son liderados por ellos. Esa visión del liderazgo es común en muchas sociedades actuales, pero no es la forma en que funciona el reino de Dios. En el reino de Dios, los líderes tienen una actitud diferente y una forma de ver el liderazgo diferente, porque sirven a aquellos a quienes lideran.

- El liderazgo cristiano (por ejemplo, un pastor, un secretario general o presidente, o miembro de una junta directiva) no tiene que ver con posición social, estatus o prestigio.
- El liderazgo cristiano no tiene que ver con poder o jerarquías.
- El liderazgo cristiano no tiene que ver con tener siempre la razón, “ganar” o tener la última palabra.

Preguntas para reflexionar:

- ¿Cómo es un líder siervo en nuestra cultura?
- ¿Qué se considera un buen liderazgo en nuestra cultura?
- ¿Por qué el líder siervo es un modelo mejor en cualquier cultura?

2. Los líderes de las alianzas son nombrados siguiendo el debido proceso

El nombramiento para un cargo de liderazgo en una organización cristiana (sea una iglesia, una denominación o una alianza) es resultado de un proceso y del discernimiento. Los líderes de las alianzas evangélicas nacionales que son sanas no son autoproclamados ni se aferran a su cargo en virtud de su estatus social o maniobras políticas. El líder es nombrado, fundamentalmente, por otros que reconocen y aprueban su carácter piadoso y la guía del Espíritu. Los buenos líderes se ganan el derecho a ser seguidos comportándose de manera que agrade a Dios.

- El liderazgo cristiano no es un derecho de nacimiento ni se obtiene por pertenecer a una determinada clase.
- El liderazgo cristiano no es nepotista; no se transfiere automáticamente en una familia.
- El liderazgo cristiano es reconocido y confirmado por otros.

Preguntas para reflexionar:

- ¿Cuál fue el proceso utilizado para nombrar a los líderes de nuestra alianza evangélica?
- ¿Fue un proceso justo y transparente?
- ¿Qué sistemas de duración, revisión y renovación de nombramiento se utilizan?

3. Las alianzas tienen claros lineamientos de autoridad, responsabilidad y rendición de cuentas

Un documento claro (como una constitución o un estatuto) define los procesos para nombramiento de líderes, duración del mandato de líderes del órgano de gobierno y ejecutivos (como presidente de la junta, secretario general, etc.), los límites de la autoridad para tomar decisiones, roles y responsabilidades, parámetros de gobierno y administración, y rendición de cuentas de finanzas.

- Las normas de claridad y procesos deben ser definidas y evaluadas antes de que sea necesario aplicarlas.
- La claridad y los debidos procesos evitan malos entendidos y la apropiación del poder.
- La claridad y los debidos procesos brindan seguridad y estabilidad a la organización.

Preguntas para reflexionar:

- ¿Qué normas sobre el nombramiento de líderes y los procesos de toma de decisiones deberían ser más claras?
- ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de limitar la duración del mandato de un líder que ha sido nombrado?
- ¿Se han definido con claridad las descripciones de tareas y el alcance de la autoridad de los líderes de nuestra organización?
- ¿Qué tipo de decisiones podrían encuadrarse dentro de la categoría de “gobierno” (a tratar por la junta directiva) y cuáles serían decisiones “administrativas” (decisiones tomadas por el personal)?

4. Las alianzas trabajan por la unidad de todo el cuerpo de Cristo

Esta es la tarea fundamental de una alianza evangélica nacional. La alianza incluye generosamente a TODAS las comunidades cristianas, sin dejarse desviar por prejuicios o estrechar su alcance. Trabaja con diligencia para otorgar lugar, voz y estatus a TODOS los sectores étnicos, culturales y demográficos de la comunidad que la constituye. No permite el injusto dominio de un sector (sea étnico, denominacional o demográfico) de su membresía por sobre otros sectores.

- El sacerdocio de todos los creyentes implica que TODOS son capaces de representar a Dios.
- El sacerdocio de todos los creyentes significa que Dios puede hablar por medio de CUALQUIER persona o grupo.
- El sacerdocio de todos los creyentes reconoce TODAS las expresiones de la gracia y los dones de Dios.

Preguntas para reflexionar:

- ¿Qué aspecto tiene la unidad en nuestro contexto?
- ¿Qué minorías étnicas están subrepresentadas en nuestra alianza?
- ¿Qué denominaciones u ONGs están subrepresentadas en nuestra alianza?
- ¿Qué grupos demográficos están subrepresentados en nuestra alianza?
- ¿Qué acciones concretas podemos realizar para alcanzar mayor representatividad y unión?

5. Las alianzas trabajan para entrenar a las próximas generaciones de líderes

En el reino de Dios, los líderes reconocen la creatividad y la contribución de líderes jóvenes y emergentes. Al mismo tiempo, los jóvenes honran y respetan a quienes los lideran con experiencia y sabiduría acumulada. Los líderes de organizaciones que son sabios están continuamente atentos para ver quiénes formarán la próxima generación de líderes y actúan de manera de involucrarlos y guiarlos. Les permiten experimentar y desarrollarse por medio de las experiencias —y, aun, de los fracasos— como parte del proceso de maduración natural.

- El liderazgo del reino incluye la innovación juvenil.
- El liderazgo del reino no es definido por el género de la persona.
- El liderazgo del reino escucha la voz del Espíritu por medio de los más pequeños y los más improbables.

Preguntas para reflexionar:

- La edad promedio de los líderes de nuestra organización ¿es la que debería ser?
- ¿Cuál es nuestra estrategia para involucrar a los líderes más jóvenes?
- ¿Qué espacio tienen las mujeres para liderar en nuestra organización?
- ¿Quiénes podrían ser los próximos líderes de nuestra organización?

6. Las alianzas incluyen la diversidad de dones espirituales dados a la iglesia

Desde el día de Pentecostés en adelante, quienes ministran y lideran en la iglesia cristiana son todas las personas a quienes el Espíritu Santo dota de poder para ello: hombres, mujeres, jóvenes o viejos. No solamente los profesionales religiosos son siervos de Dios, ni son solo ellos Sus voceros, ya que Él habla y lidera por medio de personas de cualquier ocupación. Todo cristiano ha recibido dones espirituales dados por Dios para servir, como expresión de Su gracia.

- Los buenos líderes escuchan a quienes los siguen.
- Los buenos líderes no son dictadores ni autoritarios.
- Los buenos líderes son respetuosos y pacientes.

Preguntas para reflexionar:

- ¿Hasta qué punto es defendible la distinción entre clérigos y laicos, teniendo en cuenta Pentecostés o las enseñanzas del Nuevo Testamento sobre el cuerpo de Cristo y los dones espirituales?
- ¿Por qué la mayoría de las organizaciones cristianas son conducidas por religiosos ordenados?
- ¿Qué oportunidades tienen las personas de negocios, de servir a Dios en nuestra organización?
- ¿Qué oportunidades tienen las mujeres de usar sus dones espirituales en nuestra organización?

7. Las alianzas son ejemplo de integridad financiera

La honestidad y la transparencia en el manejo de las finanzas son fundamentales para la salud de una organización cristiana. El dinero que se reúne o se recibe con un propósito específico es utilizado para ese propósito, y se informa sobre su uso a quienes lo han donado. El personal de la alianza debe ser prudente en la administración del dinero y del tiempo. La alianza debe ser un ejemplo para otras entidades cristianas por su responsabilidad fiscal y la honestidad en la auditoría de sus libros.

- La honestidad en asuntos de dinero glorifica a Dios.
- La honestidad en asuntos de dinero fomenta la confianza.
- La honestidad en asuntos de dinero trae bendición.

Preguntas para reflexionar:

- ¿Qué políticas rigen el manejo de los gastos en nuestra organización?
- ¿Con qué frecuencia son auditados los libros de nuestra organización, y por quién?
- ¿Cómo se evalúa la labor del personal en nuestra organización?

8. Las alianzas son visionarias

Las alianzas siguen la guía del Espíritu Santo en lo que hacen. Están continuamente preguntando: “¿Qué viene ahora, Señor?” y buscan discernir su futuro bajo la guía del Espíritu. Aprenden de la experiencia de otras alianzas y, a su vez, comparten lo que han aprendido con otras; pero también reconocen que cada una es única en su relación con Dios y la forma de seguir Su dirección. No hay un solo tipo de planes ni programas de operación que todas las alianzas deban seguir. Una alianza sana responde a las necesidades específicas dentro de su contexto, en lugar de replicar la estructura de otras alianzas.

- Una alianza evangélica sana es innovadora, es creativa, asume riesgos.
- Una alianza evangélica sana busca formas de escuchar la voz de Dios y seguir la guía de Su Espíritu.
- Una alianza evangélica sana está continuamente evaluando su desempeño.

Preguntas para reflexionar:

- ¿Cuál es la visión para nuestra organización, la imagen del futuro que perseguimos?
- ¿Qué proceso sigue nuestra organización para determinar los planes a futuro?
- ¿Qué distingue a nuestra organización de otras?

9. Las alianzas se autofinancian

La alianza reconoce que Dios da poder, sustenta y habilita a lo que Él ha puesto en funcionamiento. La alianza depende del Señor (más que de otros) para suplir sus necesidades. Los principios de la generosidad cristiana y el sostén son universales y se aplican en todas las naciones bajo el cielo. Una alianza evangélica nacional sana enseña, ejemplifica, alienta y disfruta de una mayordomía en las finanzas para todo el cuerpo de Cristo. En lo que respecta a la ayuda económica externa, creen en el principio de recibir de Dios en lugar de recibir de los demás, y promueve activamente la dependencia de Dios, más que de otros.

- Las alianzas que se autofinancian no son pordioseras.
- Las alianzas que se autofinancian tienen una fe activa en la provisión de Dios.
- Las alianzas que se autofinancian tienen corazón generoso para con los demás.

Preguntas para reflexionar:

- ¿Cuál es la principal fuente de ingresos de nuestra organización?
- ¿Qué debemos cambiar en nuestra organización para que se autofinancie?
- ¿Qué consecuencias tendría que nuestra organización no logre autofinanciarse?

10. Las alianzas son ejemplo de colaboración internacional

El cuerpo de Cristo es universal, siempre más grande que esa parte a la que pertenecemos personalmente. Cada alianza nacional ocupa su lugar junto a las demás que integran su alianza regional y la Alianza Evangélica Mundial, compartiendo recursos, participando de las reuniones y orando unos por otros en tiempos de especial necesidad.

- The body of Christ is bigger than what we see or understand
- The body of Christ is diverse in its makeup and ability – by God’s design
- The body of Christ is the expression of God’s grace to our world

Preguntas para reflexionar:

- ¿Cómo es la relación entre nuestra alianza nacional y nuestra alianza regional?
- ¿De qué formas nuestra alianza nacional puede participar más en la Alianza Evangélica Mundial?
- ¿Qué podemos hacer para apoyar o fortalecer los ministerios de otras alianzas evangélicas nacionales del mundo?